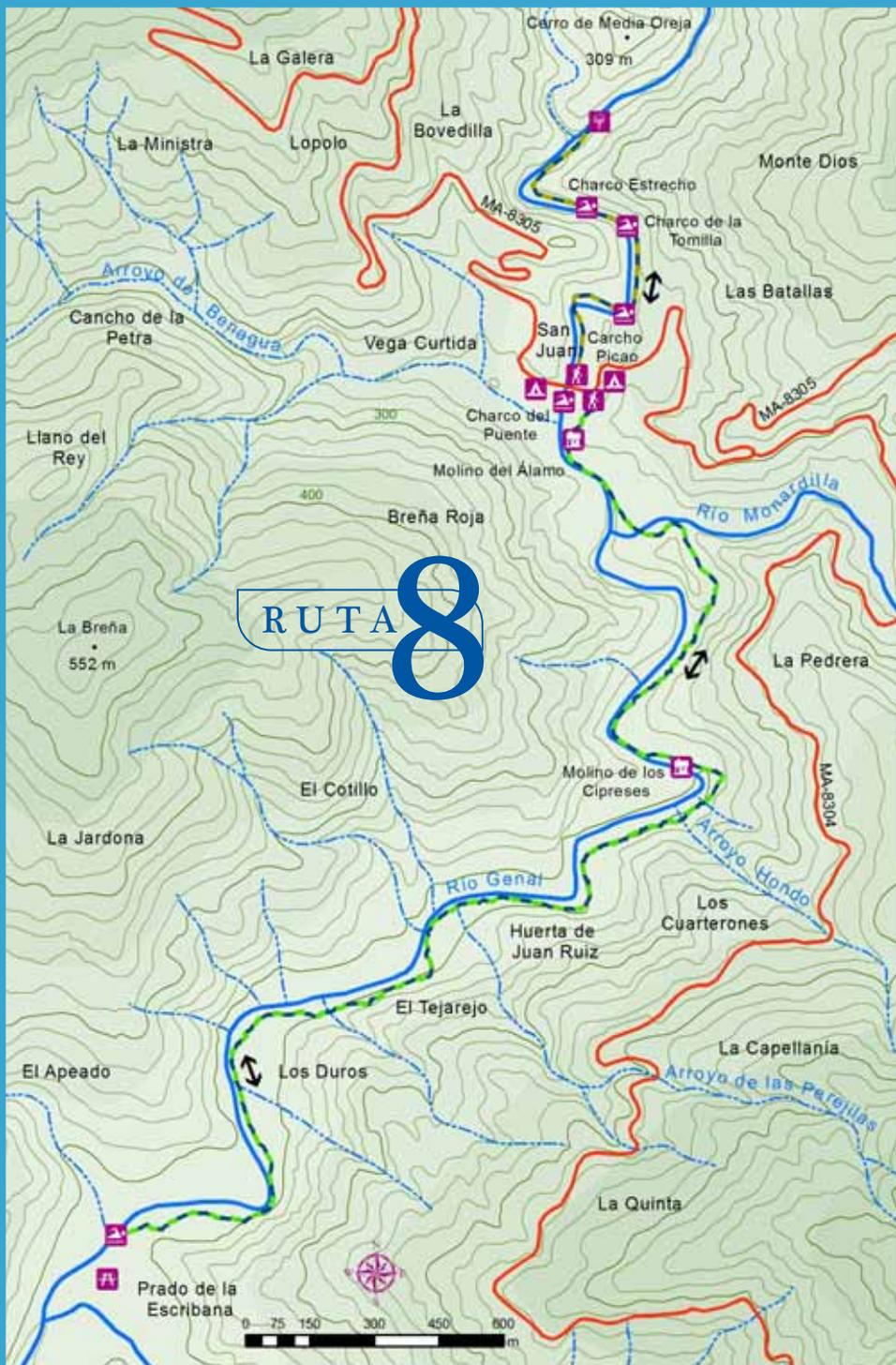


RUTA 8





RUTA 8

Río Genal y las pasarelas del GR-249

TIPO



LINEAL

DISTANCIA

3,8 km

DURACIÓN

1 h 45 min

DIFICULTAD

MEDIA



ÉPOCA RECOMENDADA

TODO EL AÑO

CÓMO ACCEDER

Comienza esta ruta en el puente de la carretera MA-8305 (Algatocín-Jubrique) sobre el río Genal, junto a la venta San Juan, coincidiendo con un tramo solapado del GR-249 y GR-141, Gran Senda de Málaga y Gran Senda de la Serranía de Ronda respectivamente. El entronque a dicho vial se lleva a cabo desde la A-369 (Ronda-Gaucín) o desde la MA-8301 (Estepona-Jubrique). Al tratarse de una ruta lineal, en caso de contar con otro vehículo, lo mejor será seguir la carretera hacia Genalguacil (MA-8304) y virar a la derecha por un carril asfaltado que

traspasa una cancela siempre abierta, entre los puntos kilómetros 2 y 3, unos dos kilómetros antes de llegar a la referida población. Dicho vial nos conduce al Prado de la Escribana, un descansadero de la vía pecuaria Cordel de Umbría, habilitado con mesas, bancos y juegos infantiles, en el lugar donde confluyen los ríos Almárchar y Genal. En la vega existe espacio de sobra para dejar aparcado el vehículo que nos llevará de regreso. Otra posibilidad, aunque pilla algo a trasmano, es tomar desde Benarrabá el carril forestal asfaltado que de la misma manera, baja al Prado de la Escribana.

DE INTERÉS

El río Genal, principal afluente del Guadiaro, conforma una subcomarca de fuerte personalidad en el seno de la Serranía de Ronda. El Valle del Genal, además de las mejores masas boscosas de la provincia de Málaga, atesora un ramillete de 15 municipios que han sabido preservar el encanto y la belleza de los pueblos blancos andaluces. En este

contexto, además de la ruta propuesta, creemos interesante visitar algunos de estos caseríos y los numerosos vestigios de la convulsiva historia serrana, de una manera u otra ligada a Ronda y a la cercana colonia británica de Gibraltar.

El Genal nace de manera oficial en el paraje del Nacimiento a través de una cueva que expulsa las aguas del potente acuífero de la Sierra de las Nieves. De su amplia cabecera, estructurada



Panorámica de Algotocín



en forma de abanico por las altivas sierras del Oreganal, de las Nieves y Trinceruelas, recibe varios aportes, entre ellos los ríos Seco, de las Zúas, Nacimiento y Gorgote. El tramo medio es el más accidentado ya que penetra en terrenos alpujárrides dominados por cuarcitas que provocan numerosos meandros y encajonamientos. En este sector acoge como principales afluentes a los ríos Monardilla y Almárchar, originados en Sierra Bermeja. Finalmente, el Genal escapa del escabroso territorio serrano y en tierras de Gaucín se ensancha entre amplios depósitos aluviales al contactar con los flysch del campo de Gibraltar. Finalmente, cede su caudal al Guadiaro en el paraje de los Nogales, tras haber recorrido unos 60 km.

A decir verdad, pocos son los ríos malagueños no regulados por infraestructuras que les retenga o trasvase parte

de su caudal; por suerte, el nuestro es uno esos cursos fluviales vírgenes que aún guardan interesantes tesoros naturales. El propio del Genal y los valles que les asisten atesoran especies vegetales que van desde el pinsapo (*Abies pinsapo*) hasta el castaño (*Castanea sativa*), pasando por todas las quercíneas propias del monte mediterráneo, entre ellas en el muy escaso rebollo (*Quercus pyrenaica*) y el acebo (*Ilex aquifolium*), raro en estas latitudes. También habita el pino resinero (*Pinus pinaster* var. *acutisquama*), un endemismo suscrito a Sierra Bermeja. La diversidad en el bosque en galería es igualmente importante. Están las afines a este ecosistema, pero hay que reseñar al aliso (*Alnus glutinosa*), cuya presencia en la provincia de Málaga queda restringida a la cuenca del Guadiaro, con sus afluentes Genal y Hozgarganta.

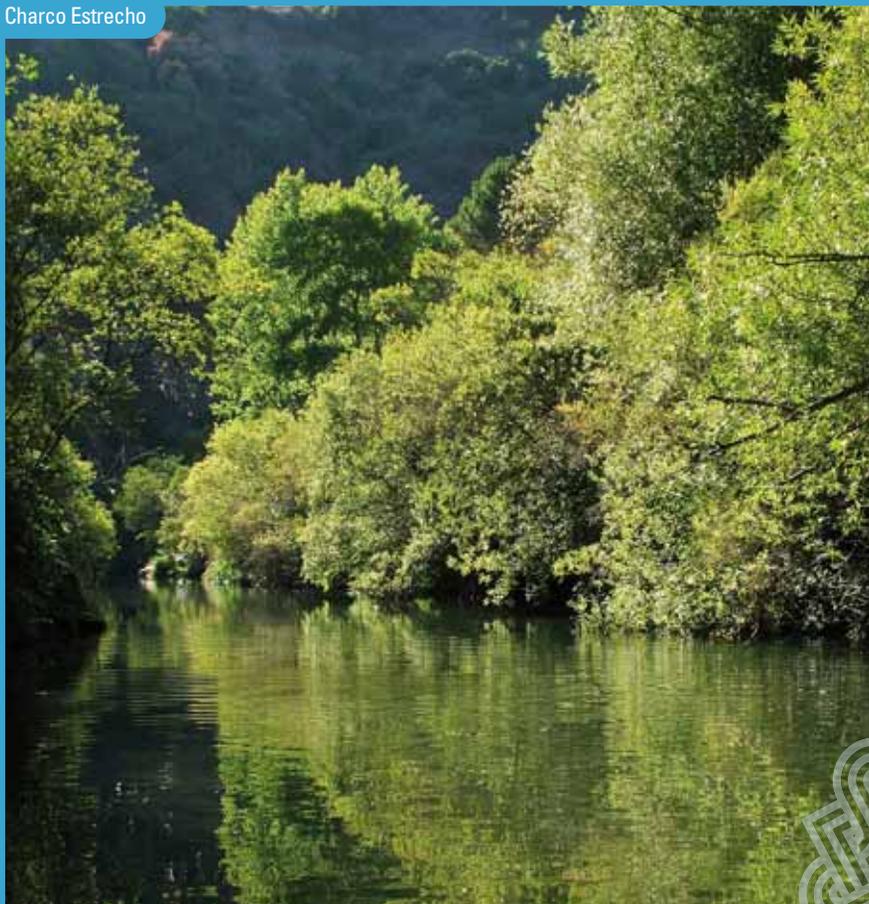


A TENER EN CUENTA

La venta San Juan es una antigua posada y casa de comidas totalmente adaptada a los tiempos que corren, situada al margen de uno de los pocos pasos elevados sobre el río Genal. Actualmente, el paraje, gracias a sus pozas para el baño, a los senderos que la recorren y a la equidistancia a varias de las atractivas poblaciones del Bajo Genal, es un importante foco de turismo interior que ofrece a los visitantes dos campings y numerosas casas. Es importante dejar cerradas cuantas angarillas (portillas)

hallemos en el itinerario. En diversas barrancas transitaremos por pasarelas metálicas y algún paso volado con cable de guía que requieren precaución y un buen uso de la infraestructura. Es preciso saber que en periodos de fuertes lluvias se pueden producir desprendimientos e inundaciones en los tramos más próximos al río. En verano podremos mitigar el calor en algunas de las pozas situadas aguas arriba del puente, entre ellas los famosos charcos del Puente, Picao y Estrecho. En el vado del Prado de la Escribana, también se represa el agua para el baño.

Charco Estrecho





Charco del Puente



Gomphus similimus



Escribano soteño. Foto: J.L. Muñoz

Descripción de la ruta

Caminamos en dirección sur por el aparcamiento de la venta San Juan y subimos una rampa con vistas a Algotocín, abigarrado en lo más fragoso de la sierra. A continuación baja el GR-249 solapado con el GR-141 hasta el molino del Álamo, junto al río Genal, y por su orilla y la trasera del camping San Juan avanzamos hasta vadear el río Monardilla. Seguidamente accedemos a una vega donde se ubican las ruinas de la venta Ventorrliche. Más adelante accedemos

a un carril que pasa junto a la vega de los Tiritones, en parte cubierta de enormes olivos (*Olea europaea*) y granados (*Punica granatum*). A otro lado del Genal, en una vega abrazada por un meandro, se oculta tras la fronda el antiguo molino de los Cipreses, totalmente restaurado como casa, aunque de su antiguo pasado perdura en esta parte del cauce, la torre escalonada del paso de cuna. Acto seguido retorna la vereda y atravesamos la primera de las pasarelas que solventan los taludes



pizarrosos hendidos en el curso fluvial. El siguiente tramo discurre junto a la vega de los Cuarterones, presidido por dos ranchos ruinosos entre castaños y algarrobos (*Ceratonia siliqua*). Ahora toca pasar por un andén en altura ayudados de un cable guía hasta concurrir a una desvencijada acequia que hará las veces de sendero. La siguiente vega, más pequeña, es la de Juan Ruiz; aquí crecen chopos (*Populus alba*) y una pequeña huerta familiar. Posteriormente cruzamos la segunda pasarela y entramos en una zona sombreada por la vegetación riparia y densamente ocupada por vides silvestres (*Vitis vinifera*), ruscos (*Ruscus aculeatus*), emborrachacabras (*Coriaria*

myrtifolia), jaboneras (*Saponaria officinalis*) y el hermoso acanto (*Acanthus mollis*) que halla en estas umbrías uno de sus rincones preferidos en el Valle del Genal. En el tramo final nos esperan la última pasarela y una densa chopera, al final de la cual, a la izquierda, sube la vereda de los Limones hacia Genalguacil. Este es el punto donde se dirimen el GR-249 a dicha población y el GR-141 a Benarrabá. No obstante, avanzamos rectos unos metros entre cañas (*Arundo donax*) y tarajes (*Tamarix africana*), por la misma ribera del Genal, hasta alcanzar casi de inmediato la amplia vega de la Escribana, enclave donde finaliza la ruta.

Antiguo molino del Álamo





CURIOSIDADES

A la disposición del Valle del Genal, con una orientación predominante norte-sur y su proximidad al área del Estrecho de Gibraltar, se adhieren otros factores de índole ecológico para considerarlo uno de los más importantes **corredores verdes** del sur peninsular. Son ingentes la cantidad y variedad de aves que aprovechan este pasillo en los ciclos migratorios entre Europa y África; pero no sólo radica ahí su importancia, ya que al estar rodeado de numerosos espacios de la RENPA (Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía): Sierra de las Nieves, Sierra de Grazalema, Los Alcornocales, Reales de Sierra Bermeja, Sierra Crestellina, etc. articula y aglutina a la vez mayor biodiversidad que todos estos espacios citados juntos.

Reseñamos algunos **elementos faunísticos de sumo interés** por su peculiaridad o rareza, asociados tanto al medio acuático como a otros ecosistemas del entorno más próximo. Una de ellas es el corzo morisco (*Capreolus capreolus*), un pequeño cérvido con una importante población en franca expansión; otra es la salamandra y en esta zona encontramos la subespecie *longirostris*, endémica del Sistema Bético suroccidental. De la ictofauna destacan las endémicas boga del Guadiana (*Pseudochondrostoma willkommii*) y bordallo del Genal (*Squalius malacitanus*). Igualmente representativas son la trucha (*Salmo Trutta*), la lamprea marina (*Petromyzon marinus*) y la colmilleja (*Cobitis paludica*), restringida a los curso fluviales de la Península Ibérica.

Entre los invertebrados hallamos curiosas variedades como el arácnido *Macrothele calpeiana*, llamado vulgarmente como araña negra del alcornocal o la mosca de las piedras (*Leuctra bidula*), exclusiva de la cuenca del Genal y considerada como Vulnerable. Otro ilustre, recientemente descubierto, es un insecto de la familia de los tricópteros helicopsídicos asociado a fuentes y manantiales. Tanto en el cauce como en las riberas del río hallamos dos libélulas amenazadas, relictas de la Era Terciaria, una de ellas es la *Macromia splendens*, considerada en Peligro de Extinción, y la otra *Oxygastra curtisii*, con el estatus de Vulnerable.

Solanas, umbrías y las riberas del Genal son las tres caras de las vertientes del Genal, dos mundos enfrentados a un lado y otro del hilo hídrico, fácilmente reconocibles a ojos del profano por los distintos usos

Pasarelas del Genal





El GR-249 y GR-141 por la ribera del Genal

agropecuarios a los que se ven o fueron sujetos. Las laderas expuestas al mediodía son vocacionalmente las mejores para los cultivos leñosos: almendros, olivos, nogales, cerezos y viñas que conviven yuxtapuestas a manchas de encinar y pinar. En la banda de umbría prepondera el alcornoque, extendido por todo el entorno y muy bien adaptado a cualquier requerimiento litológico o climático. En tanto, en las vaguadas cerradas y gargantas prepondera el quejigo, aunque el rey de la foresta en estos ambientes, aun siendo un cultivo, es el castaño, fagácea que aporta gran personalidad al paisaje del Valle del Genal y buenos tributos a las economías locales. La crisis irreversible de la vida campesina en la montaña mediterránea tiene su mejor espejo en las vegas ribereñas. Donde antes lucían veredas, ranchos, ventorros, molinos hidráulicos, tenerías, huertas, hornos y caleras, hoy todo lo invade el vigoroso bosque en galería o el cultivo del chopo.

Y ya que estamos por aquí...

Siempre que las condiciones del río sean idóneas, os animamos a remontar el Genal desde el puente de la carretera para conocer algunas de las pozas más animadas en el periodo estival.

La primera de ellas se habilita bajo la carretera, pero aguas arriba, a no mucha distancia, irán apareciendo el charco Picao y el de la Tomilla, que en realidad son acúmulos de agua en zúas para el riego. Éste último se alarga en una estrechez de gran belleza estética al que los bañistas llaman charco Estrecho.

A no mucha distancia, si se sigue el cauce, hallaremos un antiguo canal de medición de caudales y un ribete de alisos combinados con hermosos durillos (*Viburnum tinus*). Este trayecto acuático tiene una longitud de 1,1 km. ■